

EDITORIAL

“Todo el cuerpo, todo el ser es un teatro”.
--Hélène Cixous

...porque el yo es un lugar complejo, enrarecido, fascinante, engañoso imposible de alcanzar, infinitamente multiplicable, que convoca nuestra atención obsesivamente.

¿Cómo (y para quién, y por qué) escribir el yo?

¿Por qué es tan seductora, conmovedora, desesperante, intensa, llena de consecuencias esta pregunta? ¿Cuáles son las complejidades literarias de ese inestable grupo de textos llamados *escrituras del yo*, entre los cuales encontramos diarios, cartas, memorias, autobiografías, autobiografías imposibles, que se ocupan de la narración del yo del autor como materia central? ¿Cómo la autoficción, ese territorio capaz de potenciar las fuerzas de lo ambiguo hasta el límite de sus posibilidades, dialoga y disputa con estas escrituras? ¿Las escrituras del yo representan un género, o varios; y, la autoficción sería parte de estas, o un género aparte?

Aun si el estudio de la autobiografía no responde a muchas de nuestras preguntas, expresa Linda Anderson¹, sí nos conduce de frente a algunos de los problemas teóricos más importantes de nuestro tiempo: género, verdad e interpretación. La autobiografía expone (la crisis de) la naturaleza evidente del sujeto y del conocimiento. Casi al mismo tiempo en que se erige como género capaz de dar cuenta del contenido del yo, la autobiografía es disuelta por la inestabilidad del mismo.

De manera que contar el ser es siempre contar el problema del ser, y el problema de contar el ser. La autobiografía, anuncia Paul De Man en su famoso y controversial ensayo sobre el tema², es un tropo, que se da, tanto en la autobiografía, como en otros tipos de textos, y se repite cada vez que el autor se hace sujeto de su propio entendimiento. Leer autobiografía es como estar atrapado en una puerta giratoria entre realidad y la ficción.

¹ En Anderson, Linda (2001). *Autobiography*. Routledge: New York.

² De Man, Paul (1979). “Autobiography as de-facement”, *Modern Language Notes* (94), 919-30.

Entonces, las escrituras del yo ponen de frente que la autobiografía es imposible. “Toda autobiografía es ficticia, nunca puede ser otra cosa que el autorretrato de un ciego. Porque es el otro el que hace mi retrato, un juego infinito de referencias del yo, al otro, a los otros yo-es” dice Mireille Calle-Gruber en diálogo con Cixous³. Lo que exponen las escrituras del yo no es la verdad o la desnudez o la literalidad de una vida, sino una serie muy versátil de recursos retóricos de autofiguración, imágenes de sí mismo seleccionadas de manera consciente e inconsciente, que generan determinados efectos en determinados lectores. Y esto, a su vez, implica, como lo sugiere Barthes en *Roland Barthes por Roland Barthes*, entender el yo como una pregunta activa, “una caótica, incontrolable, contradictoria y vibrante coalición de seres divididos”⁴. Considerar las máscaras, fantasmas, transformaciones del yo. Reconocer la identidad como movilidad, oscilación.

Por otro lado, comprender que *es el otro el que hace mi retrato* significa que estos procesos de autofiguración dan cuenta de las imposiciones de una cultura y de una época en cuanto a qué es ser, qué es tener una vida que merece ser contada, cómo debe y puede ser contada esta. Las escrituras del yo se escriben en unos contextos y ante unos espectadores. A su vez este tipo de escrituras son un puente tangible hacia el otro, sus mundos, sus historias, sus modos de contar, que visibilizan y sensibilizan, dando lugar a sujetos y cuerpos que no tienen presencia en la versión dominante de los hechos, abriendo la historia y la comprensión de lo que entendemos ser. Es decir, en estas escrituras, el yo es gesto hacia un nosotros.

Lo que estas escrituras aterrizan, entonces, es que el yo (que se escribe y que se supone corresponde con su autor) es siempre una puesta en escena, un performance, un espectáculo. Y estudiar este espectáculo, comprender sus operaciones, sus manipulaciones, sus vestimientos, revestimientos, desvestimientos, travestismos, sus poses, sus guiños en el lenguaje, es lo que hacemos aquí.

Tomar conciencia de este espectáculo a su vez nos hace caer en cuenta de otras preguntas:

¿Qué sugieren las escrituras del yo sobre el lugar del sujeto en el conocimiento? ¿Qué ocurre con el yo en la puesta en escena del conocimiento académico? ¿Qué tímidas o explícitas, apariciones, poses, se dan en la escritura que escribe sobre las escrituras del yo (así como sobre cualquier tema académico)? ¿Qué formas de presencia, manifiestas en ritmos, titubeos, desvíos, el rastro de un aliento, deja el yo (académico) que escribe, en el texto? ¿O juega el juego de la invisibilidad, aguantando la respiración y bajando el pulso cardíaco al mínimo para pretender desmaterializarse en su escondite detrás de la puerta? ¿Cuáles son las consecuencias de cada una de estos posicionamientos?

Y, ¿cómo permiten este tipo de textos pensar y encontrar nuevas articulaciones para la relación literatura y vida, como lo propone el profesor Alberto Giordano⁵? ¿Cómo puede la vida constituir una postura ética en los momentos rotos de autoritarismo, post-verdad y desastre que vive el mundo? ¿Qué engranajes entre literatura y otras disciplinas puede generar este tema? ¿Qué vidas no están siendo contadas y cómo contarlas?

³ Cixous, Helene y Calle-Gruber, Mireille. ([1994] 1997) *Rootprints. Memory and life writing*. Routledge: New York.

⁴ Barthes, Roland (1977). *Roland Barthes by Roland Barthes*. Hill and Wang: New York.

⁵ Giordano, Alberto (2013). Autoficción: entre literatura y vida. BOLETIN del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (17), 1-20.

Convencidos de que este es un tema fundamental para las discusiones actuales en el campo literario, presentamos el número 30 de la revista La Palabra, con su **dossier: AUTOFICCION Y ESCRITURAS DEL YO**. Este es un número especial tanto por su extensión, como por ser el primer dossier temático de nuestra revista.

Este dossier privilegia una mirada que reúne diversidad de teorías y abordajes acerca de la *Autoficción* y las *Escrituras del yo*, con el fin de suscitar diálogos, complicidades, debate y posiblemente algo de confrontación.

La primera parte del dossier se ocupa de artículos que caracterizan y tratan de frente la **Autoficción**. Es un orgullo contar con la participación de investigadoras de larga trayectoria en el campo, como Julia Musitano, Diana Diaconú y Eneida Souza de Santos; así como de investigadores más recientes, que dialogan rigurosamente con este, aportando nuevos ángulos y abordajes. Algunos de los temas que se discuten en esta sección, que esperamos sea una referencia obligada y muy citada por los investigadores de autoficción, son: el problema del nombre, errores y precisiones sobre la teoría de la autoficción, relación literatura-vida, el pacto ambiguo, las ficciones de autor, así como estudios críticos de autores que utilizan estrategias autoficcionales como Jorge Baron Biza, Julián Hebert, Fernando Vallejo, Margarita García Robayo y Alejandro Zambra.

La segunda parte del dossier, enfocada en las **Escrituras del yo**, reúne artículos producto de investigaciones que examinan diferentes tipos de escrituras del yo o escrituras donde la operación del yo es central. Esta sección está organizada históricamente, desde las cartas de relación de Hernán Cortés, a la escritura poético-teórico-autobiográfica de Helen Cixous, pasando por la escritura de diarística, los cuadernos de Kierkegaard, la construcción del yo autobiográfico en Clarice Lispector y del metaficcional en Macedonio Fernandez, lo que permite ver cómo se va construyendo el yo en diferentes momentos y contextos, así como las diferentes variaciones genéricas, retóricas y estilísticas que va tomando esta escritura a través de los juegos, manipulaciones, relaciones, filiaciones, reflexiones y palimpsestos que propone. Los autores de esta sección muestran que las escrituras del yo --siempre consideradas un poco híbridas, interdisciplinarias, inclasificables, ilegítimas, de 'menor' calidad, con respecto a la literatura, están cargadas de complejas estrategias de autofiguración, y claman su conversación con en el campo literario, para postular preguntas importantes sobre género, canon, agencia y los límites de la literatura, entre otras.

Como parte complementaria del dossier, incluimos una sección de **Escritura Creativa**, igualmente evaluada por pares ciegos, que incluye escrituras exploran el tema desde las libertades de la creación: un texto visual hecho por Itxaso Corral artista plástica y escénica que trabaja con la escritura; un cuento corto en clave autoficcional por Hernando Escobar, autor también de uno de los artículos teóricos; y un ensayo autobiográfico hecho por un académico de larga trayectoria en el tema de la autobiografía y sus extensiones, Alberto Giordano.

Dada la amplia recepción y calidad de artículos, este número también incluye una **SECCIÓN GENERAL** con dos artículos que abordan los temas de lenguaje y otredad en J. M. Coetzee, y lenguaje y cuerpo en Virgilio Piñera.

Como editora, en esta revista dejo algo de mí, de mis valores literarios, los lugares en donde ubico mi lucha y lo que ha sido mi propia historia en las letras y la academia: una lucha por la comprensión y reconstrucción de los sujetos en el lenguaje a través de la literatura y sus ampliaciones, y una esperanza profunda en las implicaciones éticas, políticas y del conocimiento que tiene esta operación textual y extratextual.

Antes de entregarnos a las páginas de este número quiero agradecer el gran entusiasmo que suscitó este tema entre los autores y evaluadores participantes, su activa participación a lo largo de proceso de edición, su disponibilidad para conversaciones adicionales, posdatas, y repetidas revisiones. Igualmente quiero necesario reconocer el intenso y dedicado trabajo de la asistente de La Palabra, Nidia Marcela García; así como de los otros miembros que forman parte de la cadena editorial: corrector de estilo, traductor, diagramador, imprenta. Por último, agradezco de manera especial la ayuda económica brindada por la Decanatura de Ciencias de Educación y la Maestría en Educación-Profundización de la UPTC, en un momento difícil, para poder ofrecer la revista a sus lectores como lo hemos hecho en el pasado, con toda su calidad.

Juliana Borrero
Editora

EDITORIAL

“The whole body, the whole being is a theater”.
--Hélène Cixous

...because the self is a complex, estranged, tricky, unreachable, fascinating, infinitely multiple place, which calls our attention obsessively.

How (and for whom and why) write the self?

Why is this such a seductive, moving, exasperating, intense question? What are the consequences of this question? What are the literary complexities that unite this unstable category called “narratives of the self”, under which we find diaries, letters, memoirs, autobiographies, impossible autobiographies, that narrate the self of the author as their main material? How does *autofiction*, that territory capable of potentializing ambiguity to the limit of its possibilities, come into dialogue and controversy with *narratives of the self*? Do the different kinds narratives of the self represent a single genre or several; and, is autofiction one of these or is it a separate genre?

Even if the study of autobiography does not answer many of our questions, writes Linda Anderson⁶, it does lead us to engage with some of the most important theoretical problems of our time: genre, truth and interpretation. Autobiography exposes (the crisis of) the evident nature of the subject and knowledge. Almost at the same time as it establishes itself as a genre capable of accounting for the contents of the self, autobiography is dissolved by the very instability of the genre.

So telling the self is always also telling the problem of the self and the problem of telling the self. Autobiography, announces Paul De Man in his (in)famous essay on the topic⁷, is a trope, that happens, not only in autobiography, but also in other kinds of texts, and is repeated every time an author makes himself the subject of his own understanding. Reading autobiography is like being trapped in a revolving door between reality and fiction.

⁶ En Anderson, Linda (2001). *Autobiography*. Routledge: New York.

⁷ De Man, Paul (1979). “Autobiography as de-facement”, *Modern Language Notes* (94), 919-30.

What the narratives of the self pose, then, is that autobiography is impossible. “[E]very autobiography is fictional, because it will never be anything but the self-portrait of a blind person. [...] it is always the other who makes the portrait, in an endless game of referral, from you to the other, to the other you(s), etc” says Mireille Calle-Gruber in dialogue with Cixous⁸. What these narratives of the self expose is not the truth or nakedness or literality of a life, but a series of very versatile rhetorical devices of self-figuration; consciously and unconsciously selected images of the self, that produce determined effects of the readers. And this, in turn, implies, as Barthes suggests in *Roland Barthes by Roland Barthes*, understanding the self as an active question, “a chaotic, uncontrollable, contradictory, and vibrant coalition of divided selves”⁹. Considering the masks, the ghosts, the transformations of the self. Recognizing identity as mobility, flux.

On the other hand, understanding that *it is the other who makes my portrait* means that these self-figuration processes also narrate the impositions of a culture and a particular time period regarding what is *being*, what it means to have a life that deserves being told, how must and can it be told. The narratives of the self are written in particular contexts and for determined readers. At the same time this kind of writing throws a tangible bridge toward the other, his and her worlds, stories, ways of telling; visibilizing, sensibilizing, giving place to subjects and bodies that have no presence in the dominant version of events; opening up history and the comprehension of what we understand about our selves. That is to say, in these narratives, the ‘I’ is a gesture towards a ‘we’.

What these narratives bring to earth, then is that the self (that is written and supposedly coincides with the author) is always staged; it is a performance, a spectacle. And studying this spectacle, comprehending its operations, its manipulations, its ways of dressing, re-dressing, un-dressing, cross-dressing, its poses and innuendos in language, is what we do here.

Acknowledging this spectacle, in turn, makes us aware of other questions:

What do the narratives of the self suggest about the role of the subject in knowledge? What happens to the self in the staging of academic knowledge? What timid or explicit apparitions or poses occur when writing about the narratives of the self (as well as about any academic topic)? What forms of presence, manifest in the rhythms, stuttering, drifting off, the trace of the breath... does the (academic) self that writes leave in the text? Or do these authors play the game of invisibility, hiding their breath and diminishing their heartbeat to the least in an attempt dematerialize in their hiding place behind the door? What are the consequences of each of these positions?

And, how does this kind of texts allow us to think and find new articulations between literature and life, as profesor Alberto Giordano proposes¹⁰? Can ‘life’ constitute an ethical proposal in the broken times of disaster, post-truth, and authoritarianism the world is living? What articulations between literature and other disciplines might be generated by this topic? What lives are not being told and how to tell them?

⁸ Cixous, Helene y Calle-Gruber, Mireille. ([1994] 1997) *Rootprints. Memory and life writing*. Routledge: New York.

⁹ Barthes, Roland (1977). *Roland Barthes by Roland Barthes*. Hill and Wang: New York.

¹⁰ Giordano, Alberto (2013). Autoficción: entre literatura y vida. BOLETIN del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (17), 1-20.

Convinced that this is an essential topic in current literary debates, we present the 30th issue of *La Palabra* journal, with its dossier: **AUTOFICTION AND NARRATIVES OF THE SELF**. This is a special issue because of its length, as well as for being the first thematic dossier of our journal.

This dossier privileges diversity of theories and ways of reading *Autofiction* as well as the *Narratives of the Self*, with the aim of provoking dialogue, complicities, debate and possibly some confrontation.

The first part of the dossier contains articles that specifically characterize and analyze **Autofiction**. We are proud to include well known researchers on the topic such as Julia Musitano, Diana Diaconú y Eneida Souza de Santos among our contributors; as well as more recent researchers, who work rigorously with the topic, envisioning new angles and readings. Some of the topics discussed in this section, which we hope will be a much cited reference for researchers of autofiction, are: the problem of the proper name, errors and precisions about autofiction theory, the relation between literature and life, the ambiguous pact, authorial fictions, as well as critical studies of authors who use autofictional strategies such as Jorge Baron Biza, Julián Hebert, Fernando Vallejo, Margarita García Robayo and Alejandro Zambra.

The second part of the dossier, focused on **Narratives of the Self**, collects research articles that examine different types of narratives of the self or writing in which the self is central. This section is organized historically, from the letters of relation of Hernán Cortés to the poetical-theoretical-autobiographical writing of Helen Cixous, passing through diary writing, the notebooks of Kierkegaard, the reconstruction of autobiographical self in Clarice Lispector and the construction of a metafictional one in Macedonio Fernández. These studies allow us to see how the self is constructed in different moments and contexts, as well as the different variations in genre, rhetoric and style of writing established through different games, manipulations, relations, filiations, reflections, and palimpsests. The authors of this section show us that the narratives of the self –always considered a little too hybrid, interdisciplinary, unclassifiable, illegitimate, of lesser quality, with respect to literature, are filled with complex self-figuration strategies, and claim a pending conversation with the literary field, in order to ask important questions regarding genre, canon, agency and the limits of literature, among others.

As a complement to this dossier, we include an equally peer-reviewed **Creative Writing** section, which contains different texts that explore the dossier topic with full creative freedom: a visual text by Itxaso Corral, a visual and scenic artist who works with writing; a short story in autofictional key by Hernando Escobar, author as well of one of the theoretical articles; and an autobiographical essay by an academic with a long trajectory in the topic of autobiography and its extensions, Alberto Giordano.

Given the abundant reception of high quality articles, this issue also includes a **GENERAL SECTION** with two articles that focus on the topics of language and otherness in J.M. Coetzee and language and the body in Virgilio Piñera.

As editor, I leave something of myself in this journal, my literary values, the places where I situate my struggle, and my personal history in literature and in academia: a struggle for the comprehension and reconstruction of subjects in language through literature and its extensions, and a profound hope in the ethical, political and epistemological implications of this textual and extratextual operation.

Before giving in to the body of this issue, I would like to thank the great enthusiasm that this topic has aroused in our authors and reviewers, their active participation along the editorial process, their availability for additional conversation, post-scripts, and repeated revisions. I would equally like to thank the intense and dedicated work of our editorial assistant, Nidia Marcela García; as well as the other members of the editorial chain: proofreader, translator, text designer, printers. Lastly I am grateful for the economic help offered in times of need by the Dean of Education Sciences and Masters in Education Coordinator at UPTC, in order to be able to publish the journal with full quality, as we have traditionally done.

Juliana Borrero
Editor

ÉDITORIAL

« Tout le corps, tout l'être est un théâtre »
--Hélène Cixous

... parce que le "je" est un espace complexe, tendu, obsessif, fascinant, trompeur, impossible à atteindre, qui peut-être multiplié à l'infini, qui nous problématise de manière obsessive.

Comment, (et à qui et pourquoi) écrire le moi ?

Pourquoi cette question est-elle si séduisante, émouvante, agaçante, intense et porteuse de multiples effets? Quelles sont les problématiques littéraires de cet instable groupe de textes appelés écritures du moi, parmi lesquels il y a des journaux intimes, des lettres, des mémoires, des autobiographies, des autobiographies impossibles qui s'occupent de la narration du je de l'auteur comme sujet central ? De quelle manière l'autofiction, ce territoire capable de multiplier les forces de l'ambigu jusqu'aux limites de ses possibilités, dialogue et se dispute-t-il avec ces écritures ? Les écritures du moi représentent-elles un genre, ou plusieurs ? L'autofiction y ferait partie ou serait-elle un genre à part ?

Bien que l'étude sur l'autobiographie ne répond pas à certaines de nos questions, comme l'exprime Linda Anderson¹¹ elle nous place face à quelques unes des problématiques théoriques les plus importantes de notre temps: la question du genre littéraire, de la vérité et de l'interprétation. L'autobiographie expose (la crise de) la nature évidente du sujet et du savoir. Alors qu'elle s'érige comme le genre capable de mettre en évidence ce qui constitue le "je", en même temps elle se dissout à cause de l'instabilité du celui-ci.

Ainsi, raconter l'être c'est exprimer le problème de l'être et le problème de raconter l'être. L'autobiographie¹², annonce Paul De Man dans son reconnu et polémique essai sur ce sujet, est un trope qui apparaît dans l'autobiographie comme dans d'autres types de textes et se répète chaque fois que l'auteur devient

¹¹ Dans Anderson, Linda (2001). *Autobiography*. Routledge: New York.,

¹² De Man, Paul (1979). "Autobiography as de-facement", *Modern Language Notes* (94), 919-30.

sujet de son propre entendement. Lire une autobiographie c'est être attrapé dans une porte tournante entre réalité et fiction.

Les écritures du moi dévoilent dans quelle mesure l'autobiographie est impossible. "Toute autobiographie est fictive, elle ne peut être que l'autoportrait d'un aveugle. Parce que c'est l'autre celui qui fait mon portrait, un jeu infini de références du je, à l'autre, aux autres je" dit Mireille Calle Gruber en dialogue avec Cixous¹³. Ce qu'exposent les écritures du moi ce n'est pas la vérité ou la nudité d'une vie, mais une série multifonctionnelle de mécanismes d'auto figuration, d'images de soi-même, sélectionnées de manière consciente et inconsciente, qui produisent des effets particuliers sur certains lecteurs. Ce qui suppose, comme le suggère Barthes dans *Roland Barthes par Roland Barthes*, comprendre le je comme une question stimulante, "une chaotique, incontrôlable, contradictoire et vibrante coalition d'êtres divisés"¹⁴. Il faut donc considérer les masques, les fantômes, les transformations du je tout en reconnaissant l'identité comme variabilité et oscillation.

Comprendre que *c'est l'autre celui qui fait mon portrait* veut dire que ces procédés d'auto figuration dévoilent de quelle manière une culture et une époque imposent une manière d'être et d'avoir une vie qui pourrait-être racontée et comment devrait-elle et pourrait-elle être exprimée. Les écritures du moi se réalisent dans des contextes précis et face à des spectateurs particuliers. En même temps, ce type d'écritures permet d'aller vers l'autre, ses mondes, ses histoires et ses manières de raconter qui mettent en avant des sujets et des corps qui n'ont pas d'espace dans la version dominante des faits ni dans la compréhension de ce que nous pensons être. Dans ces écritures, le je est un geste vers un nous.

Ces écritures montrent que le je (qui s'écrit et est supposé se correspondre avec l'auteur) est toujours une mise en scène, une performance, un spectacle. Nous étudierons ici ce spectacle, et nous comprendrons ses opérations, ses manipulations, ses revêtements, ses dévoilements, ses travestissements, ses poses, ses clins d'oeils dans le langage.

Avoir conscience de ce spectacle nous permet de nous poser d'autres questions:

Que suggèrent les écritures du moi sur la place du sujet dans le savoir? Que se passe-t-il avec le je dans la mise en scène des connaissances universitaires? Quels surgissements implicites ou explicites trouvent-ils lieu dans l'écriture qui écrit sur les écritures du moi (ainsi que sur un sujet académique)? Quelles manifestations de présence à travers des rythmes, des doutes, des déviations, des traces d'un soufflé, laisse le je? Joue-t-il le jeu de devenir invisible, retient-il la respiration sous l'eau et fait-il baisser son rythme cardiaque pour se rendre immatériel dans sa cachette derrière la porte? Quelles sont les conséquences de chacune de ses prises de position?

De quelle manière ce type de textes, comme le propose le professeur Alberto Giordano, permettent-ils de penser et trouver de nouvelles articulations pour la réflexion entre la littérature et la vie? Dans quelle mesure la vie serait une posture éthique dans cette période actuelle d'autoritarisme, post-vérité et désastre que vit le monde? Quels rapports entre littérature et autres disciplines peut susciter ce sujet? Quelles sont les vies qui ne sont pas racontées et comment pourraient-elles être dites?

¹³ Cixous, Helene y Calle-Gruber, Mireille. ([1994] 1997) *Rootprints. Memory and life writing*. Routledge: New York.

¹⁴ Barthes, Roland. (2004) *Roland Barthes par Roland Barthes*. Seuil: Paris.

Nous présentons le numéro 30 de la revue *La Palabra* convaincus qu'il s'agit d'un sujet fondamental pour les discussions actuelles dans le domaine de la littérature-: **AUTOFICTION ET ÉCRITURES DU MOI**. Ce numéro est important par son extension et parce que c'est le premier dossier thématique de notre revue. Ce dossier privilégie un regard porté sur une diversité de théories et traitements sur l'*Autofiction* et les *Ecritures du moi* afin de proposer des dialogues, des connivences, des débats et possiblement des affrontements.

La première partie du dossier s'occupe des articles qui caractérisent et traitent l'**Autofiction**. Nous sommes très honorés de compter avec la participation de Julia Musitano, Diana Diaconú et Eneida Souza de Santos chercheuses de longue trajectoire dans ce domaine ainsi qu'avec des chercheurs plus récents qui dialoguent rigoureusement avec ce sujet tout en proposant de nouveaux angles. Certains sujets que nous présentons dans cette section que nous espérons d'ailleurs constituerons une référence obligée et très reconnue par les chercheurs d'autofiction, sont: le problème du nom, les erreurs et précisions sur la théorie de l'autofiction, le rapport littérature-vie, le pacte ambigu, les fictions d'auteur ainsi que les études critiques d'auteurs qui utilisent les stratégies d'autofiction comme Jorge Baron Biza, Julián Hebert, Fernando Vallejo, Margarita García Robayo et Alejandro Zambra.

La deuxième partie du dossier porte sur les *Écritures du moi* et réunit des articles qui sont le produit de recherches qui analysent différents types d'écritures du moi ou d'écritures où l'opération du je est centrale. Cette section est organisée chronologiquement à partir des lettres de relation d'Hernán Cortés jusqu'à l'écriture poétique-théorique-autobiographique d'Hélène Cixous, en passant par l'écriture de journaux intimes, les cahiers de Kierkegaard, la présence du je autobiographique chez Clarice Lispector et métafictionnel chez Macedonio Fernández. Ceci permet de voir comment le je se construit en différents moments et contextes ainsi que les variations de genres, de rhétoriques et de style que cette écriture adopte à travers de jeux, manipulations, relations, filiations, réflexions, et les palimpsestes qu'elle propose. Les auteurs de cette section nous montrent que les écritures du moi- toujours considérées un peu hybrides, interdisciplinaires, inclassables, illégitimes, de moindre qualité dans le champ littéraire, sont traversées par des complexes stratégies d'auto figuration et posent des questions importantes sur le genre, le canon, limites de la littérature, entre autres.

De manière complémentaire au dossier, nous présentons une section de **Création Littéraire** qui comprend des écritures qui explorent ce sujet à partir des libertés données par la création: un texte visuel écrit par Itxaso Corral artiste plasticienne et metteuse en scène qui travaille avec l'écriture. Une nouvelle autofictionnelle d'Hernando Escobar, auteur d'un des articles théoriques et un essai autobiographique réalisé par un penseur de longue trajectoire du sujet de l'autobiographie et ses variations, Alberto Giordano.

Étant donné la quantité et la qualité des articles que nous avons reçus, ce numéro comporte une **SECTION GÉNÉRALE** avec deux articles qui traitent d'un côté le sujet du langage et l'autre chez J.M. Coetzee et de l'autre celui du corps chez Virgilio Piñera.

En tant qu'éditrice je laisse une trace de moi-même dans cette revue, de mes principes littéraires, de mes combats et de ce qui a été ma propre histoire dans la littérature et l'université: une lutte pour la compréhension et la reconstruction des sujets dans le langage à travers la littérature et ses variations,

et un profond espoir des implications éthiques, politiques et de savoir de cette opération textuelle et extratextuelle.

Avant de commencer la lecture de ce numéro, je voudrais remercier l'enthousiasme que ce sujet a déclenché chez les auteurs, les membres du comité de lecture, leur participation active au cours de l'édition, leur disponibilité pour des dialogues supplémentaires, des post-scriptum et de multiples révisions. Il est nécessaire de faire mention du travail intensif et attentif de l'assistante de La Palabra, Nidia Marcela García ainsi que de celui des autres membres de l'équipe: le correcteur de style, le traducteur, infographiste metteur en page, l'imprimante. En dernier lieu, je souhaite remercier très sincèrement pour l'aide financière apportée par le Département des Sciences de l'Éducation et par le Master d'Éducation Approfondie de l'UPTC, dans un moment difficile, afin de pouvoir offrir la revue aux lecteurs comme nous avons pu le faire jusqu'à maintenant, et le faire avec qualité.

Juliana Borrero
Editrice